



Una investigación aclara la relación de los gases de efecto invernadero y los cambios en el clima

Los investigadores de la Usal Miguel Ángel Fuertes y José Abel Flores participaron en el artículo publicado en 'Nature Communications'

REDACCIÓN / WORD

SALAMANCA. Los científicos Miguel Ángel Fuertes y José Abel Flores, del Grupo de Geociencias Oceánicas del Departamento de Geología de la Universidad de Salamanca (Usal), forman parte del consorcio internacional de investigadores que, bajo la coordinación de la Universidad de Oviedo, publicó ayer en la revista científica 'Nature Communications' un relevante artículo que aclara la relación entre los gases de efecto invernadero y el clima, tal y como informó la institución académica.

El trabajo, titulado 'Disminución en la calcificación de los cocolitofóridos y CO₂ desde el Mioceno medio', concluye que el enfriamiento del planeta producido durante los últimos quince millones de años fue causado por un descenso en los niveles de dióxido de carbono. La investigadora principal, Heather M. Stoll, profesora del Departamento



Miguel Ángel Fuertes y José Abel Flores, del Grupo de Geociencias Oceánicas. :: USAL

de Geología de la Universidad de Oviedo, subraya que, hasta ahora, el enfriamiento del planeta, de entre siete y nueve grados en latitudes medias, ocurrido hace quince millones de años, no se había identificado con cambios en los niveles de CO₂.

De hecho, la comunidad científica se dividía entre quienes sostenían que el CO₂ no regulaba el clima y quienes aseguraban que la temperatura era muy sensible al dióxido de carbono. «Nosotros podemos demostrar que, hace quince millo-

nes de años, el CO₂ elevado mantenía unas temperaturas más cálidas, de la misma forma que cabe esperar con los aumentos actuales en CO₂», subraya Stoll.

El consorcio de científicos llegó a estas conclusiones tras estudiar

los cocolitofóridos, unas conchas fósiles de algas unicelulares que se acumulan en el fondo del mar. «Estas conchas representan una herramienta muy valiosa», indica Heather Stoll, «porque permiten evaluar cómo estos organismos, la base de la cadena trófica, han respondido en el pasado a los cambios del clima y del océano».

Más allá de los resultados concretos para este tipo de organismos, la investigadora principal destaca que el estudio aporta nuevas evidencias de la relación entre los llamados gases de efecto invernadero y el clima. Heather Stoll añade que durante más de una década se fueron acumulando pruebas de cómo el planeta se fue enfriando a lo largo de los últimos quince millones de años. Sin embargo, la causa de este enfriamiento fue difícil de resolver debido a la escasez de datos sobre la evolución del CO₂ en un periodo de tiempo tan largo.

Las nuevas evidencias aportadas por la investigación indican un descenso en los niveles de dióxido de carbono que explican la reducción de las temperaturas en esa misma época. La profesora Stoll recuerda que hace quince millones de años la Tierra estaba bastante más cálida que actualidad, entre siete y nueve grados en latitudes medias. El clima se fue enfriando progresivamente hasta nuestros días con ligeras oscilaciones. Esta tendencia se rompe en los últimos años por efecto del llamado CO₂ antropogénico, es decir, el achacable a la actividad de los hombres.